



PONENCIA

LA ALBA FRENTE A LA CRISIS FINANCIERA
INTERNACIONAL

Santiago IBARRA
Pablo LARROSA



**II CONGRESO DE ECONOMÍA
POLÍTICA INTERNACIONAL
2014**

“LOS CAMBIOS EN LA ECONOMÍA MUNDIAL.
CONSECUENCIAS PARA LAS ESTRATEGIAS DE
DESARROLLO AUTÓNOMO EN LA PERIFERIA”

Resumen

Desde sus inicios, la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) representa un área de integración relevante para un conjunto de Estados de baja influencia hemisférica, al tiempo que se constituye en un espacio de articulación para la unidad americana por fuera de ámbitos de influencia estadounidense. Con la incorporación de Venezuela al MERCOSUR se dan importantes probabilidades de encauzar las demandas bolivarianas en forma de objetivos sociales y profundidad de discusiones respecto a una identidad y estrategia latinoamericanas para el siglo XXI.

Con el escenario de la crisis financiera, la ALBA ha reaccionado con velocidad promoviendo la agilización del comercio regional a través de nuevos mecanismos ante la retracción de los mercados, generando disponibilidad de oportunidades para la colocación de la producción y facilitando las metas comerciales de economías primarizadas.

El objetivo del siguiente trabajo es dar cuenta del contexto en que se inserta esta iniciativa, en tanto colectivo de desarrollo y de crítica al cuestionamiento al funcionamiento anárquico y dañoso del sistema internacional, aspecto que entraña potencialidades pero también importantes amenazas.

La alba frente a la crisis financiera internacional

Desde 2008 el sistema financiero y el orden político internacionales se hallan signados por la incertidumbre. La confianza en la implementación de medidas de desregulación económica, la especulación sobre la elevación de precios de materias primas (*commodities*) y la crisis de las hipotecas *subprime* estadounidenses han sido una importante causa del estallido de este nuevo cuadro de situación, cuyos efectos se trasladan a daños económicos y la agudización de los conflictos sociales de los países en vías de desarrollo, la paralización de la economía mundial y el estancamiento de la globalización. En este breve artículo, nos propondremos revisar las principales acciones de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA) frente a la dificultad del escenario planteado.

La crisis como oportunidad pareciera sintetizar el curso de distintas iniciativas por fortalecer la capacidad decisoria de la región.⁷³ No es un dato menor recordar que, desde el endurecimiento de las relaciones de Estados Unidos con América Latina bajo la administración Bush (hijo)⁷⁴ se plantea en América del Sur un consenso sobre su deber de controlar su economía, profundizar la integración regional, mejorar las condiciones de vida social y fortalecer el Estado y la gobernabilidad, reconociendo su unidad en virtud de los problemas que la afectan. Con López, se puede entender que esta proyección “significa comenzar a identificar a Sudamérica como un espacio geopolítico diferenciado y autónomo, y comenzar a perfilar instituciones y formas colaborativas de actuación en su interior” (LÓPEZ, 2006: 170).

Creación institucional reciente, la ALBA conjuga esfuerzos por potenciar la gravitación de países bajo condiciones de asilamiento-dependencia y garantizar condiciones mínimas de dinámica económica. Del mismo modo, significa un punto de inflexión respecto de las iniciativas de desarrollo regional preexistentes al inscribirse en una visión de contexto, objetivos políticos y preferencias societarias particulares.

La ALBA tiene origen en la propuesta del presidente venezolano Hugo Chávez en el marco del III Encuentro de Jefes de Estado del Caribe, entrando en vigor el 14 de diciembre de 2004 en la primera cumbre del bloque, realizada en La Habana, Cuba. Bajo los ejes histórico, socioeconómico e ideológico, se define por sus objetivos de soberanía nacional, autodeterminación de los pueblos y desarrollo sustentable con justicia social. Su organización consta de un armado intergubernamental y –dato destacado– un mecanismo de participación social a través del Consejo de Movimientos Sociales. ALBA promueve una alternativa a los modelos de integración regional existentes, intensificando su discurso crítico hacia las concepciones economicistas de desarrollo y crecimiento.

73. Junto a la ALBA, otros bloques regionales de creación reciente son Comunidad Sudamericana de Naciones (bloque creado en 2005, y conformado definitivamente bajo el nombre de Unión de Naciones Suramericanas en 2008) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC, creada en 2010). Se destaca además el impacto político producido por la incorporación formalizada de Venezuela al MERCOSUR en julio de 2012.

74. Bajo la administración Bush se producirá el rechazo a la propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas en la Cumbre de Mar del Plata, en 2005. La medida se enmarca en un consenso social sobre las negativas consecuencias sociales de las reformas neoliberales.

Con el escenario de la crisis financiera, la ALBA ha reaccionado con velocidad promoviendo la agilización del comercio regional a través de nuevos mecanismos ante la retracción de los mercados, generando disponibilidad de oportunidades para la colocación de la producción y facilitando las metas comerciales de economías primarizadas. En tanto principal vocero del grupo, Venezuela encuentra en ALBA un colectivo de apoyo en un cuestionamiento al funcionamiento anárquico y dañoso del sistema internacional, sustentado en gran medida por las gravosas consecuencias de la implementación de las reformas neoliberales.

Las economías de los miembros del ALBA se caracterizan por un bajo desarrollo, escasa diversificación y alta dependencia. A los iniciales estímulos proclamados desde la fundación de la organización regional estaría dada la posibilidad de que, en un contexto de incertidumbre y retracción de los mercados, encontrar nuevas facilidades para la colocación de la producción, en una búsqueda superadora de los tradicionales intercambios con el mercado estadounidense. Se trataría entonces de reducir la vulnerabilidad, las desventajas competitivas y restricciones de ingreso a mercados.

Aún con las limitaciones que puedan ser señaladas al liderazgo venezolano, cuya retórica ha sido señalada como adversa al advenimiento de la prosperidad bajo una economía de mercado, puede sostenerse que esta iniciativa regional ha favorecido el acercamiento de distintos gobiernos para obtener condiciones más sólidas en su relación con el mundo e incluso para la continuación de su inserción continental con organismos regionales de mayor experiencia y relevancia. De este modo, tornase viable la puesta en marcha de estrategia comunes, sean estas comerciales o extra-comerciales.

Desde un principio, uno de los beneficios más notorios de la incorporación al ALBA ha sido el acceso a precio preferencial del crudo, en una medida hacia un abastecimiento energético que permita el avance un mayor desarrollo de las relaciones Sur-Sur.

ALBA también se destaca por sus acciones en materia de salud y educación. Entre estas iniciativas de tipo social se acredita la exitosa implementación del Programa de Alfabetización y Postalfabetización (nota al pie: Basado en el programa cubano “Yo sí puedo”, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua habrían logrado terminar con el analfabetismo), y la Misión Barrio Adentro y Operación Milagro, destinadas al desarrollo de la salud comunitaria y el tratamiento de enfermedades oftalmológicas respectivamente.

ALBA frente a otros modelos de integración regional

El ALBA encontraría, por consiguiente, un escenario de disputa con la estrategia de empoderamiento brasileña, que pretendería encauzar una representación internacional de los países en desarrollo promoviendo avances en el tratamiento comercial y niveles aceptables de reputación política respecto de los países centrales. Si Brasilia no objeta la liberalización del comercio como concesión indispensable para el ingreso de capitales e inserción en los mercados, Caracas mantiene una retórica crítica hacia las relaciones centro-periferia y antagónica con las reformas estatales y las redefiniciones de los modelos productivos realizadas en nombre de la modernización (neoliberal) bajo una influencia/ingerencia de las modas ideológicas del capitalismo occidental.

También pareciera admitir reparos la adhesión a una “inserción a la brasileña” por Estados desprovistos de una posición sólida por población, territorio, desarrollo y/o volumen económico, percibiéndose apenas una invitación a un mayor relacionamiento en condiciones nítidamente asimétricas, proclives a ceñir las perspectivas de desarrollo a la variaciones del comportamiento de un sector privado trasnacional escasamente comprometido con la responsabilidad social del Estado (DE BRITO: 2005). ALBA estaría ofreciendo -al menos formalmente- el reconocimiento de un espacio de proyección regional tendiente a reducir las vulnerabilidades del aislamiento bajo una alianza que acentúa los estímulos al desarrollo y otorga –en consecuencia- una revalorización de las economías nacionales.

Sabido es que ALBA se posiciona a través del interés movilizante por extender un enfoque ideológico que establezca la necesidad de la intervención del Estado en la regulación activa del capital y la promoción de medidas de igualación social a las que frecuentemente son añadidos discursos anticapitalistas y antiimperialistas que colisionan con otros modelos regionales más afines a la protección de los inversores y a la confianza en las oportunidades del libre comercio.

En tal sentido, la baja competitividad de las economías y la densidad de la problemática social de los países del ALBA dan cuenta de la pertinencia de un Estado más activo ante el riesgo de la continuidad misma de la viabilidad nacional.

Con la inclusión de Venezuela el 31 de julio de 2012 como miembro pleno del MERCOSUR se incorpora la principal representación del ALBA, con dos implicancias notorias: la penetración de las demandas de cambios institucionales hacia la promoción de medidas de alto impacto político a favor de un quiebre del modelo de integración latinoamericana llevado a cabo hasta el momento (complementariedad centro-periferia) hacia una redefinición de las relaciones internacionales latinoamericanas promoviendo un mayor acercamientos hacia los países emergentes de mayor peso internacional (cooperación Sur-Sur). Consecuencia previsible, un viraje de esta índole conllevaría un desprendimiento de las vinculaciones con la Unión Europea y Estados Unidos y el establecimiento de nuevas relaciones con el ascendente bloque de los BRICS,⁷⁵ necesitados de alianzas regionales en un proyecto de expansión que, aunque inconcluso, le son reconocidas amplias perspectivas. Se asiste a las perspectivas de un mundo multipolar en el ascenso de los *grandes Estados periféricos* (Pinheiro Guimaraes, 1999), en una demostración del renovado valor que adquieren la población y su capacidad de lograr escalas económicas mínimas de producción, la dinamización del mercado interno, el territorio pasible de explotación económica y la biodiversidad.

La importancia de América Latina ha sido reconocida por los países emergentes con señales concretas, especialmente por la diplomacia rusa y china.⁷⁶

Rusia ha relanzado sus relaciones con el subcontinente, realizando acuerdos de colaboración militar e inversiones en la industria energética, siendo sus materias primas y alimentos. Un gesto simbólico al respecto ha sido el perdón de un 90 por ciento de la deuda de Cuba, con acuerdo de cancelación del porcentaje restante en plazo de diez años y de reinversión en la isla. Otro país de la ALBA con buenas relaciones es Ecuador, quien junto a Brasil, México y Argentina se encuentra entre los principales socios comerciales. El volumen de las transacciones entre Rusia y América Latina se ha fortalecido en los últimos años y es esperado el fortalecimiento de los intercambios,⁷⁷ puntualizando el presidente Vladimir Putin su interés en “crear alianzas plenas, tecnológicas, de proyectos y producción con los países de la región, aprovechar al máximo las posibilidades de las economías complementarias (y la) cooperación en esferas tan necesarias como la petrolera y gasífera, hidroenergética y la energía nuclear, la construcción de aviones y de helicópteros e infraestructura y, en los últimos tiempos, también la biofarmacéutica y las tecnologías de la información”.⁷⁸

Un socio comercial más experimentado en el diálogo con la región es China, nación que en 2010 superó a Japón como la segunda economía global y a Alemania como el primer país exportador. De acuerdo a datos del Centro Internacional para el Comercio y el Desarrollo Sustentable, en 2011, China superó a los Estados Unidos como el primer país con mayor producción industrial del mundo, es actualmente el principal productor agrícola global, y según el Centro para las Investigaciones Económicas y de Negocios, para el año 2020 la economía china representaría un 84% de la economía de los Estados Unidos.⁷⁹ El movimiento de capitales chinos ha tenido un impacto positivo en las economías de la región, fortaleciendo la viabilidad de los proyectos

75. Acrónimo creado en 2001 por el economista Jim O'Neill para nominar al grupo de países emergentes Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

76. El jefe de Estado ruso ubicó las relaciones con los estados latinoamericanos entre las “direcciones claves y muy prometedoras de la política exterior de Rusia”. “El multilateralismo en los asuntos mundiales, el respeto al derecho internacional, el fortalecimiento del papel central de la ONU y el desarrollo sostenible son los principios que nos unen. Todo eso nos convierte en colegas a nivel internacional y nos permite desarrollar la interacción para resolver una amplia serie de problemas”, afirmó Putin. Asimismo, comentó que su país está interesado en una “América Latina unida, fuerte, económicamente sostenible y políticamente independiente, que se está convirtiendo en una parte importante de un mundo policéntrico y emergente”.

Por su parte, el presidente Xi Jinping sostuvo que “en la actualidad se están operando cambios profundos y complejos en la situación internacional” y que en ese contexto, “siendo por igual países en desarrollo, China y los estados latinoamericanos y caribeños (...) comparten las mismas tareas”. “China y la región, adhiriéndose al desarrollo compartido como tema primordial, han venido impulsando la profundización de la confianza mutua política, la ampliación de la cooperación económico-comercial, el aprendizaje cultural, así como la estrecha coordinación en los asuntos internacionales, de tal forma que las relaciones entre China y América Latina y el Caribe registran avances sustantivos, convirtiéndose en un caso ejemplar de la cooperación Sur-Sur”, subrayó. Declaraciones tomadas de Prensa Latina, retomadas por GranMa en el artículo “El mundo que se avecina” (31/7/2014), disponible en: <http://www.granma.cu/mundo/2014-07-31/el-mundo-que-se-avecina>.

77. Según la agencia rusa RBTH, entre 2004 y 2012, el comercio entre las dos partes triplicó su valor, pasando de los 5.800 millones a los 16.400 millones de dólares. Existen estimaciones de que las inversiones rusas en América Latina alcanzarían los 25.000 millones de dólares, siendo Brasil el socio más beneficiado con más de un tercio de las mismas.

78. Definiciones de Putin a la agencia cubana Prensa Latina en su viaje a Cuba, retomadas por el portal ProActivo. Véase “Putin aspira a aumentar inversiones rusas en América Latina”, del 11/7/2014, disponible en: <http://proactivo.com.pe/putin-aspira-a-aumentar-inversiones-rusas-en-america-latina/>.

79. International Centre for Trade and Sustainable Development (2012): «China Reclaims Former Perch as World's Biggest Manufacturer», y Centre for Economics and Business Research Ltd. «Brazil has overtaken the UK's GDP», en: LANDER, Edgardo. ¿Un nuevo período histórico?. pp.19-20.

reformistas vigentes en la región. De acuerdo a los análisis de la CEPAL (ROSALES, 2012), el intercambio comercial entre Latinoamérica y China pasó de 12 mil millones a 250 mil millones US\$, según CEPAL, con lo que el mismo se multiplicó por 21, siendo que las exportaciones regionales en este período crecieron 25 veces, y las importaciones 18. En 4 años (2008-2012), las exportaciones de América Latina al país asiático prácticamente se duplicaron, pasando de 5% a 9,1% del total de la región —si se suma el petróleo se llega a 15,3%. La gran mayoría de las inversiones realizadas por China entre 2000 y 2011 provinieron de empresas públicas y se orientaron en casi un 90% a las actividades del sector primario. Las inversiones chinas del tipo *greenfield* (proyectos o iniciativas totalmente nuevos), que son expresiones de las orientaciones de los intereses estratégicos del gigante, muestran que la agricultura se ha convertido, sino en el objetivo más importante, en uno de los principales; los principales productos que obtiene China del intercambio comercial con América Latina son cobre, hierro, soja y petróleo crudo. Para Brasil, Chile y Perú, el país asiático representa una cuarta parte del total de sus exportaciones de productos de base primaria para el año de 2012. China se ha convertido en una fuente importante de financiamiento para Latinoamérica, en especial para países como Venezuela (1er lugar con 44,5 MM US\$ hasta 2012), Brasil (2do con 12,1 MM US\$), Argentina (3ero con 11,8 US\$) y Ecuador (4to con 9,3 MM US\$). Para el caso de Venezuela y Ecuador, que tienen mayores dificultades para acceder a los créditos internacionales de capital, los préstamos chinos han sido una opción atractiva —estos dos países representan el 67% del total de los préstamos chinos en la región—. La gran mayoría de estos créditos se orientan al desarrollo de proyectos de extracción y producción, en forma de infraestructuras (puertos, etc.) o inversiones directas en materias primas. Sin embargo, y reproduciendo el concepto de Terán Mantovani, “el efecto China y la acumulación por desposesión” entienden la amenaza de la perpetuación del subdesarrollo ante la aplicación de un modelo rentístico dependiente y extractivista (problema económico), que se expande bajo la lógica predatoria del capital, frente a una potencia con pretensiones de ampliar su hegemonía (problema político).⁸⁰

No obstante, un aspecto contradictorio reviste la política comercial realista de los países encuadrados en la ALBA que, pese a la confluencia en los objetivos de desarrollo, complementariedad y atenuación de las asimetrías, establecen acuerdos bilaterales con China y Rusia bajo los resguardos de la diplomacia presidencial. Pese a las oportunidades de negociación y planificación de desarrollo gradual del bloque, los distintos socios del ALBA parecerían explotar las oportunidades de las negociaciones particulares, apuntalando sus posibilidades de liderazgo político y desarrollo estratégico.

Pero más importante aún que la interpretación de la dinámica mundial en el surgimiento y capital del ALBA es la intensidad negativa que provoca la memoria política de la hegemonía neoliberal. La caída del paradigma precedente de desarrollo capitalista tiene explicación en la ejecución de metas de crecimiento basadas en la búsqueda de competitividad y reducción de costos, políticas sociales elaboradas bajo modelos tecnocráticos carentes de evaluación y objetivos, inefectividad en el manejo de los recursos por corrupción y/o desorganización de los agentes estatales y la ineficacia expuesta en los magros resultados obtenidos, elementos que han agravado la vulnerabilidad social, precarizado el empleo y des-ciudadanizado amplios sectores de la sociedad, situaciones lindantes al quiebre de la cohesión social ante la influencia de formas de socialización antisocial.

En tal sentido, la trayectoria neoliberal en el ALBA actúa como un elemento fundacional para una regeneración conjunta tras los diversos estallidos sociales en la búsqueda de la construcción de un esquema posneoliberal sustentable que no deje a la deriva a economías de bajo desarrollo y permita relacionarse con economías emergentes.

El estallido de la crisis financiera de 2008 y el resurgimiento de la propuesta por una Nueva Arquitectura Financiera Regional

La crisis financiera de 2008 retomó la propuesta por la construcción de una Nueva Arquitectura Financiera Regional (NAFR). En el seno de la UNASUR, Ecuador mantuvo un posicionamiento activo en la necesidad de construir una arquitectura financiera alternativa. Durante el proceso de negociaciones por el Banco del Sur (cuya Acta Fundacional data desde 2007), las diferencias entre Brasil —promotor de un enfoque de financiamiento de infraestructura- y Venezuela —con rechazo al financiamiento al sector privado y énfasis en la

80. En honor a la propiedad intelectual, destacamos la masa de datos y el análisis crítico de Emiliano Terán Mantovani, cuyas ideas resumimos en el párrafo. El texto del que somos deudores, “Los rasgos del “Efecto China” y sus vínculos con el extractivismo en A. Latina” (4/2/2014), se encuentra en el portal *América Latina en Movimiento*: <http://alainet.org/active/71033&lang=es>

producción estatal, cooperativa y comunitaria- dieron retraso a las negociaciones.⁸¹ En 2008, con un capital de 1000 millones de dólares, Venezuela propuso el lanzamiento del Banco del ALBA, siendo firmada su Acta Fundacional en enero del mismo año por Venezuela, Bolivia y Cuba. Con la Gerencia Ejecutiva de Proyectos, el banco de ALBA cuenta entre sus facultades la de otorgar créditos, fianzas, avales y otras garantías; emitir, colocar y estructurar toda clase de valores y prestar servicios de tesorería a organismos gubernamentales, intergubernamentales e internacionales, empresas estatales, semi-estatales y asociativas, promovidas por los países miembros del Banco del ALBA. Con una representación igualitaria de cada miembro, se establecen como destinos de financiamiento el desarrollo económico y social sostenible, reducir la pobreza y las asimetrías, promover el intercambio económico justo, dinámico, armónico y equitativo entre los miembros del ALBA y contiene las metas de revertir la tendencia migratoria y reducir la concentración del ingreso. En 2013, acompañando esta iniciativa, se dio creación en marzo de 2013 al Fondo Bicentenario Alba-Mercosur con una inversión inicial de 1000 millones de dólares; actualmente dispondría de 11.000 millones, siendo el porcentaje mayoritario de los créditos el fomento a la producción bajo los objetivos de generar artículos con calidad para mercados externos, a fin de promover la capacidad exportadora de los países. Durante el vigente año, se han retomado las negociaciones por un relanzamiento del Banco del Sur durante la Cuarta Reunión del Consejo Suramericano de Economía y Finanzas y la Segunda Reunión del Consejo de Ministros de la Unasur⁸² y la 46° Cumbre Presidencial del Mercosur.

La ALBA se halla comprometida en una NAFR a conjugarse sobre tres pilares: un banco de desarrollo de nuevo tipo, un fondo de reservas regional y un sistema de compensación de pagos en perspectiva a una moneda regional. Esta propuesta nace de una articulación de experiencias durante la crisis financiera de Ecuador (1999-2000), cuyo funcionamiento incluye un sistema de compensación de pagos del Banco Central, la reactivación de la banca pública de fomento, el replanteo de un Sistema Nacional de Microfinanzas y un sistema de fondos de estabilización y desarrollo.

Cabe mencionar los posibles efectos futuros en la región del recién creado Nuevo Banco de Desarrollo, institución financiera propuesta en la Cumbre de los BRICS y creada en la Sexta Cumbre de los BRICS, disponiendo de un fondo inicial de 100.000 millones de dólares. La dependencia de financiamiento externo de los países latinoamericanos contempla al Nuevo Banco como una opción en el mediano plazo, aunque la conveniencia y accesibilidad de esta nueva opción de financiamiento no ha entrado en una discusión profunda. La renuncia al proyecto del Banco del Sur, en tal sentido, implicaría una desviación de las propuestas de fortalecimiento regional de Hugo Chávez.

El 26 de noviembre de 2008, en la III Cumbre Extraordinaria del ALBA realizada en la ciudad de Caracas se promovió la creación de una zona monetaria común. La reunión, cuyo punto más alto estuvo dado en la propuesta de un Sistema Unificado de Compensación Regional (SUCRE) fue oportunidad además para el pronunciamiento de definiciones sobre el bajo interés por la situación social de los pueblos en los organismos internacionales de crédito tanto como en influyentes espacios multilaterales.⁸³ En aquella oportunidad el presidente de Ecuador Rafael Correa sintetizó como metas institucionales próximas la creación de un banco de desarrollo del sur, la creación de un sistema de reservas internacionales común para América Latina e iniciar un sistema monetario regional.⁸⁴

En lo relativo a su funcionamiento, el SUCRE ha tenido resultados ambivalentes. La utilización del sistema tuvo incrementos del 196% en el año 2011 con respecto a 2010 y un 306% en el año 2012 con respecto a 2011. Hacia agosto de 2013, el volumen de transacciones alcanzaba los 850 millones de dólares, aumentando un 150% respecto del año anterior, y con previsiones del Banco Central de Venezuela superiores a los 1000 millones.⁸⁵ De acuerdo a las transacciones realizadas hasta el momento, se advierte que el principal exportador

81. Para más detalles, recomendamos el texto de Antulio Rosales "El Banco del Sur y el SUCRE: (des) acuerdos sobre una arquitectura financiera alternativa".

82. "La Unasur discutió el avance del Banco del Sur en Buenos Aires", portal Mercosur Abc. Disponible en: <http://www.mercosurabc.com.ar/nota.asp?IdNota=4287&IdSeccion=21>.

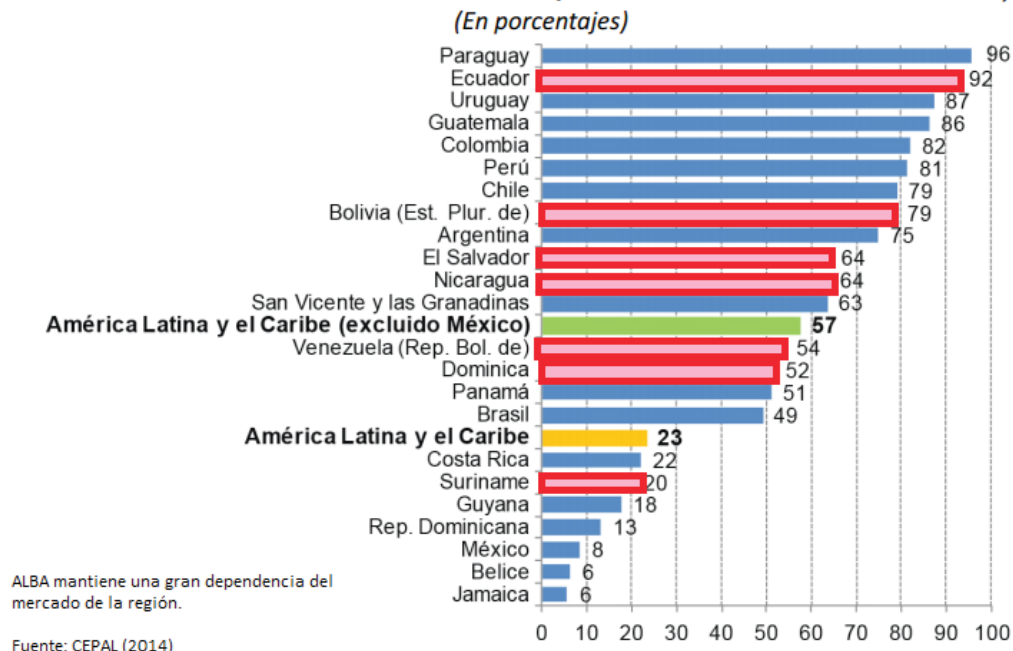
83. Otro pronunciamiento político importante fue dado por el presidente boliviano Evo Morales, quien sostuvo que en las reuniones del G20 o del Foro de Cooperación Asia Pacífico, "creo que no hemos escuchado soluciones a los problemas de injusticia y la desigualdad [...] Siento que no están pensando seriamente en cómo salvar a la humanidad". Hugo Chávez, en tanto, propuso la necesidad de convocar una asamblea general de la ONU para discutir el sistema financiero internacional.

84. "Transacciones con Sucre alcanzan los 850 millones de dólares en 2013", 27/8/2013, agencia Telesur. Disponible en: <http://www.telesurtv.net/articulos/2013/08/27/intercambio-comercial-con-sucre-crece-a-850-millones-durante-2013-9234.html>

85. "Uso del Sucre en el Alba superará los \$us 1.000 MM", La Razón, 29/12/2013. Disponible en: http://www.la-razon.com/suplementos/financiero/Usos-Sucre-Alba-superara-MM_0_1970202975.html

es Venezuela (92,8% en 2012, 60,7% en 2011 y 83,6% en 2010), siendo Ecuador el principal exportador, seguido por Bolivia y Cuba (CASTIGLIONI, 2013: 20). En tanto esquema para la Unidad de Cuentas y un Fondo de Compensación Regional, el SUCRE cuenta con un Consejo Monetario regional, la Unidad de Cuenta Común, la Cámara Central de Compensación y el Fondo de Reservas y Convergencia Comercial. Con una unidad monetaria sustentada en una canasta de monedas con los fines de generar estabilidad monetaria entre las partes, manteniendo una fluctuación entre-monedas por medio de bandas, con movilidad amplia de bienes, capitales y fuerza de trabajo, el sistema conllevaría a una coordinación flexible de políticas cambiarias.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS): PROPORCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS DE MEDIA Y ALTA TECNOLOGÍA QUE SE DESTINA AL MERCADO REGIONAL, 2012 ^a



Por su novísimo origen, considerar la eficiencia de este instrumento por su presente debería eludir un juicio categórico y ameritar un intenso estudio de una propuesta que, originalísima, aún expone en forma abrupta las asimetrías económicas y políticas entre los Estados miembro. Sin embargo, puede señalarse con claridad que son obstáculos a superar la baja inserción en la economía del conocimiento, la alta dependencia del mercado regional, la fuerte concentración exportadora en materias primas y manufacturas de ensamblaje y en pocas empresas de gran tamaño y la escasa internacionalización de las pymes.

Conclusiones

El bloque del ALBA y especialmente el liderazgo venezolano enfrentan numerosos desafíos. Caracas ha definido claramente una posición inflexible respecto a las potencias de histórica gravitación en el hemisferio (Estados Unidos y Unión Europea), aspecto que incide en un debilitamiento para cualquier proyecto continental no anglo-parlante y en consecuencia ha repudiado la instrumentación de tratados de libre comercio -a diferencia de sus aliados más cercanos Bolivia, Ecuador y Nicaragua- (TORO HARDY: 2012). Venezuela, por sus posiciones enfrentadas a la desregulación y el librecomercio suele verse atacada en los países de América Latina por actores locales que actúan en favor de promesas liberales, aspecto que dota al proceso del Partido Socialista Unido de Venezuela de una debilidad natural. Al mismo tiempo, las alianzas extra regionales del gobierno bolivariano suponen una fortaleza al posicionar a Venezuela como territorio de interés geopolítico para el emergente grupo de los BRICS, pero al mismo tiempo -por su misma brevedad- se da por desconocida la potencialidad de estos vínculos-.

En contrapartida, la pretensión de conceptualizar al regionalismo bolivariano en un idealismo contraproducente necesitado de un giro pragmático implicaría la negación de una proyección geopolítica que ha sido elemento indispensable del renovado crédito de la integración latinoamericana. Cuestionamiento a un posicionamiento subalterno y adopción de medidas autónomas han sido comportamientos mancomunados en la obtención de mayores niveles grados de soberanía.

La solidaria política petrolera venezolana al interior del ALBA resulta asimismo insuficiente en la promoción del desarrollo, por lo que se vuelve indispensable que Venezuela se posicione como nexo con los países del MERCOSUR para promover acciones de transferencia tecnológica y expansión de las escalas de producción. Al mismo tiempo, el bloque sudamericano deberá entender la oportunidad de ALBA como espacio de empoderamiento continental y revalorizar las iniciativas de autonomía de un sistema financiero internacional desregulado que arroja consecuencias impredecibles.

Bibliografía

- CASTIGLIONI, LUCAS. (2013) “La nueva arquitectura financiera regional” (Buenos Aires: CLACSO)
 - CEPAL (2014). *Integración regional. Hacia una estrategia de cadenas de valor inclusivas*. Lima, 7 de mayo de 2014.
 - DE BRITO, ALEXANDRA BARAHONA. “Una visión europea: cohesión social y “asociación estratégica”” en DUPAS, GILBERTO (COORD.). (2005) *América Latina a comienzos del siglo XXI. Perspectivas económicas, sociales y políticas*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 2012.
 - GUIMARAES, SAMUEL PINHEIRO. (1999) *Cinco siglos de periferia. Una contribución al estudio de la política internacional*, Prometeo, Buenos Aires, 2005.
 - KOSTZER, IGNACIO. (2012) “Integración económica en América Latina: desafíos en el post-neoliberalismo”. Versión presentada en el VI Encuentro de Economía Política y Derechos Humanos.
 - LÓPEZ, ERNESTO. (2006) “América del Sur frente al giro norteamericano: nuevo contexto de seguridad”, en GIORGIO ALBERTI, ELSA LLENDERROZAS Y JULIO PINTO (comps.), *Instituciones, democracia e Integración regional en el MERCOSUR*, Prometeo, Buenos Aires, 2006.
 - ROSALES, ANTULIO. (2012) “El Banco del Sur y el SUCRE: (Des) acuerdos sobre una arquitectura financiera regional”. Universidad Central de Venezuela.
 - ROSALES, OSVALDO. KUWAYAMA, MIKIO. (2012) *China y América Latina y el Caribe. Hacia una relación económica y comercial estratégica*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago, marzo de 2012.
 - SECRETARIA EJECUTIVA DEL ALBA-TCP. (2010) “SUCRE: Respuesta del ALBA a la Crisis Financiera”. Universidad Central de Venezuela.
 - ODDONE, CARLOS y GRANATO, LEONARDO. “Los nuevos proyectos de integración regional vigentes en América Latina: la alternativa bolivariana y la comunidad sudamericana de naciones”, en Revista Oikos n°7, 2007, pp. 29-50.
 - TORO HARDY, JOSÉ. (2012) “América Latina y Venezuela frente a la crisis global”. Documento del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales-Fundación Friedrich Ebert.
-